

*El
alma*

Platón

Platón interpreta el alma principalmente en dos sentidos: el alma como aquello que permite a los seres vivos realizar actividades vitales, y, en el caso del alma humana, como el principio divino e inmortal que nos faculta para el conocimiento y la vida buena. Platón afirma que el cuerpo es una cárcel para el alma porque entiende que el cuerpo y el alma son dos realidades heterogéneas, tanto por su naturaleza como por su origen. El cuerpo es de naturaleza material, pertenece al mundo sensible, es compuesto, mudable, divisible, mortal. ... El cuerpo es una cárcel para el alma.



Sócrates

Aristóteles sostiene que el alma (psique, ψυχή) es la forma o esencia de cualquier cosa viviente; no es una sustancia distinta del cuerpo en el que está. Pero, más que esto, el alma es también el verdadero yo de la conciencia y la personalidad, una parte de nosotros que se ocupa de la actividad intelectual. De acuerdo con Sócrates el alma es el lugar de todas las virtudes, y éstas son formas de conocimiento". Finalizado el debate y tomada por buena la conclusión que sostiene la inmortalidad del alma, Sócrates nota a sus oyentes que el alma es algo que debe ser cuidado no solo teniendo en cuenta el tiempo en el que transcurre la vida, sino también la suerte de la misma más allá de la muerte



Aristóteles

Aristóteles no identifica el alma con el cuerpo, sino que el alma es una entidad compuesta de materia y de estructura y forma que es de un cuerpo; el cuerpo es, por decirlo así, el que "realiza la función de sujeto y materia". Aristóteles argumenta en su libro De anima (Sobre el alma) que hay tres tipos de alma: la vegetativa, la sensitiva y la racional: ... Ejerce las funciones del alma vegetativa y además controla la percepción sensible, el deseo y el movimiento local, lo que da a los animales más posibilidades de sobrevivir. Alma. Platón interpreta el alma principalmente en dos sentidos: el alma como aquello que permite a los seres vivos realizar actividades vitales, y, en el caso del alma humana, como el principio divino e inmortal que nos faculta para el conocimiento y la vida buena. ... Alma Racional. ... Alma Irascible. ... Alma Concupiscente.



